

**ANTOLOGÍA DE POEMAS CÓSMICOS  
FÚNEBRES Y LÍRICOS  
DE  
CLARA LECUONA VARELA**

por

Fredo Arias de la Canal



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2002

**ANTOLOGÍA DE POEMAS  
CÓSMICOS  
FÚNEBRES Y LÍRICOS  
DE  
CLARA LECUONA VARELA**

por

Fredo Arias de la Canal

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2002

Fotografía en la portada:

**Clara Lecuona Varela**

Edición: 500 ejemplares

Ciudad de México. Diciembre de 2002

© Clara Lecuona Varela

Calle 28 # 6505 e/ 65 y 67

Apartamento 43

Reperto Torriente, Cotorro

Habana, Cuba

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

Castillo del Morro 114

11930, México D. F.

E-mail: [ivanfah@prodigy.net.mx](mailto:ivanfah@prodigy.net.mx)

## **EL POEMA QUE NO SOY**

Este poema sale a la calle  
a rumiar soledad.  
Cualquiera puede confundirlo  
con un adorno o un explosivo.  
Hay secretos en el viento,  
convicciones que no debes tocar  
pata encontrarte vacante a esta hora  
en que te pienso inconcluso  
como todos mis recuerdos.

Este poema desconoce mi etimología  
de bestia racional,  
el tiempo, los fantasmas  
que duermen en mi cama.  
Inocente ignora que lo odio  
yo  
el poema que no soy.

**Clara**

**De la remota esperanza**

**I**  
**FUEGO**

## PIADOSA HISTORIA DEL RETORNO

Hunde la mirada en abismo insondable  
este señor de negro que camina  
sobre las calles de Boston.  
Tras él tintinean cascabeles,  
es media noche y los momentos se prolongan.  
"Por qué no te marchas..."  
sus palabras son concisas y un deseo antagónico  
despierta en mí, letargo.  
Su escrutinio no le permite ver la falacia de mi imagen.  
Lanzo la pulsera contra el **viento**.  
Él parece detenerse y ríe a carcajadas:  
"Podrás distinguir entre Amontillado y Jérez..."  
**Una lágrima rasga mi piel con sus dientes,**  
el demonio acodado en el esmalte  
tiembla a nivel de mis **labios**.  
No pronuncio palabra,  
es inútil después de tanta sombra.  
Lo dejé conducirme al interior,  
**encendió dos antorchas**.  
"Fortunato debes regresar..."  
gritó, mientras caía en el fondo del nicho.  
Al verme, intentó levantarse.  
"Ligueia, por Dios, oh mi Ligueia..."  
Vertiendo su antifaz de seda,  
acodada en el esmalte,  
dejo caer sobre su rostro mi cabello  
como alas de **cuervo**.

## **II FUEGO CÓSMICO**

## DE LA REMOTA ESPERANZA

Qué minuto se detendrá para saber  
si aún estamos vivas.

Qué trance apocalíptico volverá a ser la elección  
entre vivir o **calcinarnos**.

De algún modo ya aprendimos el **planeta**  
y sus parábolas.

Acaso el amor no parte, no regresa. Aunque estar  
sea una palabra impredecible  
nadie nos dará el mapa,  
la llavecita mágica para caminar delante  
y atrás el tiempo.

Ante el límite de lo posible  
una mujer desaparece, promete una escalera,  
unas palabras, para que el deseo de estar  
no se adormezca  
y algún día  
caiga de una **gota** este poema.

**III**  
**CUERPOS CELESTES**

## MESALINA

Leve y húmeda como esta toga me encuentro.  
Sentada al borde de una isla.  
Tarareando una melodía antigua,  
no quiero extraviar mi voz  
en el minuto que transcurre  
con un equilibrio poco comprensible.

Yo soy tú. No lo olvides,  
me amarás desesperadamente sin redimir el caos.

Acaso el cielo no me juzgue  
como un aletazo en la madrugada,  
como la piel sudorosa del **arcoiris**.

El miedo  
es un ciervo hacia el poniente, un espacio escrito,  
esta **daga contra mi pecho**.  
La **lluvia cae y se reduce al mármol de mi cabeza**.  
Un maullido borrará los **astros** y seremos  
por siempre duales  
en este mar que se parece demasiado a perderme.

Nadie heredará mi concesión.  
Ni Dios, ni el César, ni el verdugo.  
Porque yo viviré en ti  
ahora que me lees  
y amas sin redimir el caos  
como un sueño que comienzas.

## EL SUEÑO DE LA SUICIDA

Ante todo Johann tú fuiste el sueño,  
la flauta de **goteo centelleante**.

Cualquier varón

tu melena

y debajo una isla, ser o no ser

el que **alucina**.

Tenías que regresar

reclamando una frase cual conjuro.

Póstrate sobre el cielo y grita.

Te devuelvo la pregunta,

el abrazo, te regalo el amor.

Nada tengo.

Lanzo el **planeta** apagado entre mis manos.

Desplumo un ave negra y es la noche.

Se inclina sobre mí.

"Decà, Delà pareil à la feville morte".

## **DONDE SE CUENTA CÓMO BESO A LA SERPIENTE**

Todos los días a esta hora  
mi gato desaparece en la esquina del reloj.  
Resbala al nivel de la **luna** y se detiene.  
Siento su desnudez  
como una **serpiente** que escarba sin pudor  
en mis entrañas.  
No adivina que soy un arabesco,  
apenas nada.  
Le aguardo y olfateo,  
me deslizo, lo **engullo** de una vez  
en la más provocadora blasfemia  
de su hechicería.

El reloj se pasea entre la puerta.  
Mi gato sonríe pensando en Dios

quizás.

**IV**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ**



**CUANDO AL FIN DESCUBRO  
QUE ESTOY SOLA**

Nadie pregunta en qué terrible sudor  
voy a lavar mis fantasmas.

La ciudad es sabia, la ciudad es todo  
y no se sabe.

Yo misma antes lo he escrito:

"Se necesita un violín, un poco de esperanza".

Pero es costumbre no escuchar,  
hacerse viejos bajo los trenes.

Brindemos por mi muchacho,  
el de los grandes **ojos que murió** feliz  
sobre un pedazo de madera.

Entonces llover será la causa primigenia de la vida.

Escucha...

tengo los pies llenos de animales  
y en más de una ocasión he pintado sus noches  
a la **luna**.

La ciudad es siempre **lluvia**

o Clarita que espera.

## AL FINAL

Después de comprender el amor  
y desafiar su intento,  
ser incapaz de amar sin **mutilarme**.  
No puedo aceptar su breve paraíso,  
el frugal **esplendor que cataliza**  
**todas las lunas en mis ojos**  
y hace de los suyos  
la brutal transparencia que me exime.

## PALABRAS AL OÍDO DE UN MUCHACHO DEL SIGLO XVIII

Mi madre duerme.  
Sobre su cabeza  
los peces iluminan el camino.  
A pesar de la luna y su mirada triste  
puedo subir los pies de la noche,  
galopar su lomo oscuro  
mientras las casas duermen.  
Sospecho en tu frente la otra mitad de mis párpados,  
el invierno gravitando entre tus manos  
como sílaba primitiva.  
Qué ventana se abrirá  
para saber que estamos solos,  
que somos los últimos del viaje.  
Los girasoles se despegan de la puerta,  
me pintan las ganas de amarillo  
y volver a sentir es una frase ambigua  
si habitas un libro, una taza de nieve  
cuando es temprano para sembrar palomas.  
Pero los peces caen, mi madre ya despierta.

Gracias a Dios, he vuelto a creer en la inocencia,  
en esa otra galaxia...  
donde seremos.

## RAPSODIA

Hoy mi padre ha llorado  
intentando ver en el piso algo más  
que la vida... algo más.

Yo he anudado sus cordones  
en busca de una hilacha  
que nos regrese en el tiempo.

Ah, Padre

cuánto deseo acunarte  
y verte correr por los campos.

Bajo mi blusa un gorrioncito  
alza vuelo y es triste.

Supongamos hacia dónde empina  
su cabeza.

Aún aletea como una **luna**  
**de mis ojos a tus ojos.**

La guitarra sienta pensativa  
un brazo sobre tu hombro.

Yo hago como que no la veo  
y ella desparrama sus cuerdas  
una a una regreso a la infancia.

Bendita infancia colmada de música  
y cuentos como nadie podría escribir.

Bendito por siempre tú,  
que has llorado en mí  
todas tus lágrimas  
sin verlas.

## UN VAPOR MUY BLANCO NAVEGANDO HACIA LA TRISTEZA

Soy una extraña que reza entre la multitud.  
La patrona morenita **mira** al frente  
como yo ante los riscos  
presta a saltar desnuda por donde Concha  
tomó su vapor  
buscarla entre todos y suplicar no se vaya,  
que el tiempo de emigrar no contrasta con la noche,  
con la maravilla del **agua**.

Alzo lenta los párpados frente a las vidrieras  
como un muchacho pudoroso rogando al mar  
una combinación en el espacio  
donde no existan lágrimas.  
Es mi penúltima **luna** en Tenerife.  
De algún modo  
permaneceré anclada a su **esplendor**,  
Allí el Puerto de la Cruz asoma sus discotecas.  
Pero el océano es un rito que no aciertas a esquiar  
en la nieve de mis **ojos**,  
pero el espacio se entrega a estaciones audaces  
e impredecibles  
y sólo tu voz me salva.

Desagradecida asumo una verdad  
mayor que tu agonía.  
Una anciana con los **ojos** más tristes del cielo  
recogió sus ropas de moza,  
caminó por las calles  
aguardando por un vapor que nunca vino.

No logro distinguir entre la niebla y lloro  
porque esta ciudad se me asemeja a un sudario  
y no puedo sobornar al tiempo.  
Evito el peligro, el amante que no entiende  
mis códigos secretos  
donde jóvenes y ambiguas **pupilas**  
se adhieren a los cristales  
se alejan  
como un vapor  
navegando hacia la tristeza.

## AL BORDE PRESUROSO DEL DESEO

Los puertos se abren al escándalo público.  
Un hombre triste y **luminoso** como un elfo  
pasa por mi espalda con su circo de fantasmas  
y yo voy a hacerle un poema.

Caído de su **estrella**  
ignora que la soledad es un manto enorme  
sobre el cráneo,  
que pesa tanto como el cielo  
y no es el cielo.

Me dice:

"La guitarra tiene alas  
**ojos** de cuerda insensibles  
tristezas incommovibles  
flores sobre las escalas".

Pero más allá de lo posible está el silencio,  
la tersura del **agua** que arrasa con su verso.  
Él puede no saber  
y nadie quiere imaginar  
que choca su copa en el espejo  
y el doble no es el doble, es la orilla insalvable.  
A este hombre que salta mojado de animal y castigo  
quiero hacer un poema,  
pero al final la palabra jadea  
y le pido perdón a Dios y a los poetas  
como si nunca el **monstruo de la muerte**  
mitigara su deseo.



**V**  
**TANATOS**

## RESPUESTAS AL CORAZÓN DEMENTE

**Mordido** el corazón adelanta velas.  
Sabemos de la **lluvia**, su resorte.  
Joven doncel sobre un sargazo,  
la estancia de una sombra.  
Por qué **muerde** perseguido a la tristeza.

Dios desciende,  
bajo su danza, yo, la bestia  
transmuto en ángel y parodio al **ojo violeta**,  
al corazón que grita.

**Alucinada** regreso al árbol y engullo la manzana.  
Mis puertas te liberan del **colmillo**.  
Sabemos "donde anclar el verde".  
Para qué las velas.  
Para quién un corazón demente.

Mi misterio no es el éxodo.

Clara consagración **al polvo de tu polvo**.

## DESDE LA PAZ

I

Soy el mueble que sobra.  
Mi corazón es el atrezzo.  
Lezama me enamora, ríe suave  
y no me justifica.  
Yo tampoco.

Estoy de suspiros hasta la pared,  
ella también miente y me persigue.  
A mí, que ya nada perdono.  
A mí que sé **morder** a la congoja.  
Hoy he **afilado bien mis dientes**.  
No hay remedio,  
he padecido muchos pasos.

Mi sueño de escenario se derrumba  
y sólo unos pocos me lloran,  
no eran la totalidad ni tú el cielo.  
Tú que vienes con una historia eterna.  
No está bien. Aún soy la desconocida.  
No hay arena por estos lares, no está bien  
**suicidarse** en una playa,  
me haré a un lado  
si la **muerte** me ignora.  
Una casa dentro de mí  
para que entres en ella como un pacto.

Al final todos olvidan. Mi corazón  
será un poema de Rimbaud, la arena  
otra arena, otros  
nuestros nombres.

Así, desde la paz ignota  
dejo a este ángel gordo que se burle.  
Yo lo aplaudo y no me justifico.  
Soy un fragmento, un error  
que Dios enmendará si lo recuerda.

## II

Y sólo tú        Clara Lecuona Varela  
me conoces  
no como quisieras.  
Soy un poco de todos y de nadie.  
Me he convertido en una multitud en miniatura.  
Aguardo. Aún aguardo un atardecer en París.  
**Moriré soñando** con ciudades que no conozco.  
No podré decir "Bonjour monsieur"  
ni escribiré poemas frente a los Alpes.  
Si desfallezco y caigo de estos versos  
es el fin.  
Brindemos mientras.  
No es importante la vida ni la **muerte**,  
"mon chère" sino la euforia.  
¿Qué has hecho para merecer la vida?  
No me conoces  
como tampoco habré yo de conocerte.  
Sin embargo, quién podría asegurar  
que al caer de estos versos  
mi madre no **morirá** de tristeza  
y después, después del té y de los amigos  
cómo no recordar tranquilamente  
en una ciudad lejana  
a quienes nunca existieron.

### III

Los amigos son tan breves  
que apenas existen.

Siempre he dicho  
que la paciencia tiene brazos infinitos,  
mas no concibo sus tenazas.  
Mejor el arco de un violín.

Válgame Dios  
y que perdone a esta **alucinada** solitaria.  
La soledad lastima los órganos,  
empuja desde adentro y tiene muchos rostros.

Ay, pobre de los solos que no tienen un violín  
para inventarse a un amigo  
ni paciencia para tensar el arco.

## MAITINES

### I

Misericordiosos vuelan los cantos.  
Me desnudo con el **agua** al cuello.  
Rezo. Lejos el **flagelo** de mi cuerpo,  
de Dios y su Profeta.  
Oh cielos, vientre lacio, **sexo erguido**  
que emerge carne maldita.  
Bendita carne que **punza**.  
Yo me arrodillo,  
amo su excelencia constante de fe.  
Predominio de la Génesis.  
En el principio sólo existía la palabra.  
Ahora profanamos la palabra, vivimos  
y **morimos** por ella.  
Se empina vigorosa y la **bebo**  
como se lee un pergamino.  
La palabra es vida y **muerte**.  
En el principio sólo existía un vago rumor,  
un hábito maculado al hábito conforme  
de la infelicidad.  
Nuestras manos tiemblan, mis dedos tiemblan.  
En las celdas alguien gime.  
Aún tenemos esta noche  
que es la misma de hace siglos.

### II

He despertado.  
La celda gira sobre mi cráneo.  
El cabello rapado. Los cardenales  
en mis piernas y mi espalda.

Ah, cuán dulce mi sueño,  
amado, cuán dulce.

### III

He aquí el sauce y tu mano acariciándome.  
Cuán vano mi sueño,  
cuán inocuo si apenas existías en él.

Escucho voces. Han enviado la **jauría**.  
No temo. Tú, el elegido entre **luces**  
me has elevado sobre la primera palabra  
de la Creación. He sido libre  
y escribiré una historia más allá del tiempo.

Presiento tu cuerpo, tu olor.  
Donde quiera que te guarden el amor o el odio.  
Por los siglos de los siglos.

Así sea.

## CUANDO LOS DÍAS NO SEAN UN PRETEXTO

Mal que bien **morimos**. Mal que bien  
para después no saber  
qué Dios escondido y cabroncito  
nos juzgará el último orgasmo.

Las calles aquí no tienen nombre,  
no encuentran la fórmula exacta para irse  
y la culpa no la tienen los **náufragos**,  
ni siquiera los presidentes.

Esta mujer que olvidarán amigos míos  
ha saltado setenta veces siete estaciones.  
Culpable de existir  
anuncia un cataclismo en cada puerta.  
A dónde irán aquellos frágiles deseos,  
aquellas manías de fingir la sonrisa  
cuando la sonrisa no es más  
que una mueca inconforme.

Un muchacho desnudo y **verde**  
y oportuno  
corre por la noche,  
grita "abracadabra"  
y la mujer  
que repito olvidarán  
caerá del sueño,  
indecente sólo por sentirse igual a los demás.

Pero hay puertas innombrables en el cielo  
donde comienza el cataclismo.  
La mujer del sueño y el muchacho desnudo  
se repartirán el mundo en las rodillas,  
porque ¡ay!, Justo Jorge,  
si Dios se cansara de nosotros  
si nos dijera: "Creced y multiplicaos  
hasta reventar"  
dónde esconderíamos el miedo,  
tanta angustia perruna y solitaria  
cuando los días no sean ya el pretexto de vivir.

## BREVE EPITAFIO DE LA MELANCOLÍA

Qué terrible será **morir** sin tus manos en mi cabeza,  
con otras manos que no se parezcan a tus manos.

Qué terrible en definitiva  
**morir** sin mano alguna a qué aferrarse.

No esperaré a reencarnar,  
a nacer en otro cuerpo que no sea éste,  
donde puedo fragmentar tu vida  
y siempre guardar para mí  
un breve escorzo donde nacer contigo.

Hay un punto después de cada danza.

A dónde irás sin mí, animal oscuro,  
tan pulido de los tuyos.  
Sentado en lo infinito te mirarás en mi tristeza.  
Procura recordar que aún existo  
y alarga las manos hacia mí  
cuando yo **muera**.

## CALÍGULA Y YO

Oh, la bondad. Ese camino hacia los elegidos.  
Por donde voy me protegen los huesos, las vísceras  
de tantos bondadosos en pecado  
que sin un acto de gracia transcurren.

Acaso Roma sueñe ajena a mi infinitud.  
Pero yo soy Dios y parto desde mí para encontrar.  
He bebido la sangre de mis gladiadores,  
mostrado sus cuellos con garbo  
suavemente manchados y desnudos  
como esos mozos estupendos  
que en los divanes amaneraran sus carnes  
cual música de liras.

Es el fin de la noche y alguien habla con mi voz  
sin permiso.  
Por eso tiembla como un animal **moribundo**.

No temas, no desfallezcas.  
Yo velo por ti.  
Yo, Calígula Dios...  
el bondadoso.

## EL ÚLTIMO CISNE

Por las mismas **aguas** hoy navega febril  
su cuello pudoroso.

Nadie atará la silueta de su **pico helado**  
navegando hacia la noche.

Es doloroso verlo pasar, tal vez nunca regrese.

Tal vez amó a una mujer errática

sin saber que ella lo amaba

como a un ser tierno, de belleza imperturbable.

Por una vez arrojará su nido con **hambre y horror**  
**en el pecho,**

descubriendo **agonizante**, que la ternura

puede ser también una forma salvaje de existir.

## ÁNGEL

Apenas eres esqueleto en el hogar,  
clara mansedumbre para frecuentar tu isla.  
Te **asesiné** al amanecer  
y no supe cómo instalar tus ojos,  
tu cuerpo agonizante en esta carrera de sombras.  
Pende mi música, vergüenza del silencio,  
yo profano su belleza.  
Sobre los dos basta este mundo fabricado y anterior,  
donde me enseñé a mentir.  
Te lloré el nombre, la memoria,  
ahora solos y **heridos** regresamos.  
El sueño nos divide,  
te deja atrás.

## ENSAYOS PARA UNA DESPEDIDA

I

Los amigos no escriben.

La ternura,

"souvenir" a punto de **despedazarse**,  
puede ser un ocho dormido en el silencio.

El mundo es un ojo con un puño abierto  
y otro cerrado.

Los días, ancianos que fuman  
en pipas milenarias.

Aquí los maniqués sonríen,  
se mueven con sus caras maquilladas.

Pero no creo en los finales.

Soy un cuento infinito,  
pienso que la **muerte** nos detesta,  
que la estupidez es el triángulo de la conciencia.

Andamos creyendo ser los magos del universo,  
bajo nuestros pies los barcos hunden la esperanza,  
en la ciudad los días ruedan sin pipas por las calles.  
Los amigos no escriben y a nadie le importa.

Es urgente,

cómo ensayar la despedida,  
averiado testimonio de borracho  
me dice: "El adiós puede ser un pájaro  
o la locura que nosotros, los deudores,  
llevamos en los ojos".

## II

Voy a escribir una carta donde diga  
el camino de regreso, la ventana que no se nombra,  
a preguntar por qué hay una casa  
donde la noche no llega.  
Por qué es un delito cubrirse los oídos  
cuando los mortales gritan sobre los estrados.

Una pipa corre calle arriba,  
calle abajo.  
Se ha proclamado el derecho de ser  
una pipa independiente.

Pero siempre hay días que se enojan,  
días tras sus pipas sin sombreros en la tarde.  
La soledad es una **mariposa inválida  
que invita al suicidio,**  
hoy he decidido no **morir.**  
Bajo mi cama un duende tiene su cabaña.  
Del otro lado del mundo  
la gente no camina de cabeza,  
y si no bastara,  
voy a escribir esta carta,  
a preguntar qué coordenadas habita,  
y sobre todo,  
voy a regalarle los besos  
que usted nunca tuvo.

### III

Los amigos navegan una tinta áspera.  
Una esquina en cualquier lugar del mundo  
es un lugar catastrófico en un poema.  
De un lado están los melancólicos,  
los que esconden el primer amor  
como si el primer amor no fuera  
el abismo del que huyen.  
A veces hay que sacarse las cáscaras del cuerpo,  
caminar escalera arriba.  
Dios está demasiado triste,  
mañana, quién sabe si morirá de dolor en una oreja.  
Los papeles dan saltos en un pie,  
castigo del inocente que espera le pregunten  
si todavía existe, y el dolor ajeno duele tanto  
como esa esquina con las **puntas quemadas**,  
donde ahumamos la conciencia.  
Los amigos se entintan las piernas,  
caminan pesados sobre esta página,  
del otro lado se encuentran los extraños,  
los que caminan sin mirar a nadie  
y reconstruyen la alegría.  
Pero entre unos y otros  
la noche se abre la cabeza,  
la ciudad levanta sus máscaras  
y alguien baja desde el cielo.  
Observen bien.

Una escalera.



**VI**  
**LÍRICOS**

## **PALABRAS BAJO LA LLUVIA**

Ilusorio emerges cuando se apagan las luces,  
por eso te busco desde adentro.

Recalcitro.

Sólo quiero sentir real la cúpula que me encierra,  
que el espanto duerme lejos.

El tiempo esparce sus fracciones en el agua,  
disemina mis manos en tu cuerpo,  
mojado y extraño  
como el comienzo del mundo.

## **FUE EL TIEMPO**

Sola camina los mismos sitios.  
El tiempo va de sombrero,  
el blanco la enceguece.  
Ella busca y yo voy a su lado.

Sola va la soledad.

## **EMIGRANT SONG**

Tu amigo se va sin dejar una foto.  
El tiempo se te gasta, la otra vida está lejos,  
muy lejos de estos sitios.  
Muere el horizonte entre los dedos.  
Tú, la esperanza que dejaré  
si es posible  
para ser yo misma.

## OJO DE GATO

El bastón transversal remolinea.  
Alzo el rostro donde señala con aire sibilino.  
Me halla, casi me alcanza  
y desaparezco al borde del espejismo.  
El agua cae lenta, lentísima,  
como gota se prende alargando mi temor,  
mi desfiguración figurada  
al conocer que pese a todo  
soy un terco capricho de la vida.

Rujo paladeando el sonido,  
mi mejor canción al amor  
acaso no podría existir.

Aquí no hay agua ni allá.  
El bastón golpea las piedras, la puerta de casa,  
y abuela aparece: "Hola camaradas".  
Más soy camada solitaria no camarada.  
En obvio enyunte camarada de los solos.  
Inconsciente de sus presencias  
acarreo junto a mí todas sus soledades  
como la única.  
"Summa compañía".  
Es demasiada tozudez  
la necedad del necio que conoce su necedad,  
su postura antipluralista.

Me destino a torpedear la vía  
más estrecha del corazón  
y vivir, riendo estrepitosa, regresivamente,  
ahora que el ojo de gato me hace un guiño cómplice  
y abro la puerta: "Hola camaradas..."  
"¿Hay alguien aquí?"

## VELVET FOOTSTEPS

Demasiado viejo,  
demasiado solo para un comienzo.

En Venecia nadie se asoma cuando pasas,  
no lanzan flores  
y tu giba no sobresale en los espejos.

Triste desorden,  
error de la naturaleza.

Los monstruos no mueren.  
Con pasos de felpa,  
los monstruos sueñan.

## FOOL ON THE HILL

Un ángel se ha sentado en mi nariz.  
Bizqueo, los contornos se adhieren.  
Le hago cosquillas con mi pelo  
y él salta dichosísimo.  
Que sí, que le agrado.  
Pero es obvio, dice,  
se necesitan cuatro ojos, dos narices,  
que no me soy suficiente.  
Pero yo, simple mortal  
(temible palabra en este mundo  
donde todo tiende al absolutismo,  
a la preñez de la invidencia)  
pienso que los ángeles después de Cristo  
se han tornado ilusos,  
que definitivamente no necesito otra nariz  
ni otro par de ojos  
y señalo hacia el espejo.  
Él se inclina.  
Pobre, pobrecillo tonto,  
se evapora horrorizado de su belleza profanada  
mientras el cielo llueve sobre mi cuerpo,  
acaso lágrimas.

## PALABRAS DESDE EL FONDO

Los marineros contemplan gaviotas  
y sueñan con la tierra.

De puerto en puerto,  
hasta la última arena  
sólo el mar como una cicatriz  
o una sombra entre los pies.

Azul y negro.

Las gaviotas aguardan  
un acontecimiento funesto  
entre tanta calma.

La nave, no soñéis, es ella  
quien los guía, los vuelve,  
los regresa, tuerce sus destinos.

Ustedes cantan dichosos  
de no ser naufragio,  
dichosos de no ser.

También compongo mis canciones.

Recuerdo un hombre, un tablón,  
y sueño con la tierra.

Yo canto, marineros, nunca para olvidar.

La nave no se hunde...

a veces.

## NAUFRAGIOS DE LA NOCHE

I

Ahora que la noche se desdibuja sobre el agua  
de pronto temo no existas y tu cuerpo se torne  
visión dolorosa, vacía como todo en lo que he creído.  
Animal extraño que has cobijado tu rumbo  
entre mis manos,  
hemos de llegar al final, donde el pensamiento  
es una partícula,  
una hora, un siglo con todos sus aires temerosos,  
y tu rumbo, tacto en mis manos que ya se desdibujan  
con la noche.

II

Hallaste la forma de recopilar tus sueños,  
ponerlos a secar en mi silencio, mientras caminas  
desnudo y confiado por mi cuerpo como una isla.  
Sobre tu pasto hallé un horizonte vigoroso  
donde serenar mi inquietud, sentirme libre  
algunas veces de ti, y aún quererte a mi modo.  
El amor es efímero pero definitivo,  
y en ese refugio de contradicciones  
hay un último sitio que nos une  
como si la verdad fuera una palabra inexplicable,  
perfil borroso entre tus sueños y mi vida.

### III

Vuelvo a asomarme a la noche  
en que palpitan mis papeles, mi vigilia  
tanteando tu presencia entre la lluvia.

Un día puede ser el ángel que abre  
las ventanas del cielo,  
basta soñarlo para desaparecer tu substancia,  
suerte de escalofrío apacible, casi triste,  
donde el amor se detiene.

Nada existe hoy.

El aire atrasó mis palabras,  
las detuvo a beber  
en tanto amanecía aniquilado nuestro silencio.

Nada existe.

El temor de que no me acompañes  
y de súbito alguien me encuentre  
deletreando tu nombre.

Nada.

Es un estremecimiento el charco donde no apareces,  
en esta nueva noche que te espero.

Y un océano de luces, altísimo,  
se enciende sobre mi cabeza.

## POR UNA CANCIÓN DE EDITH PIAF

Esta paz dice adelante  
y se estaciona.  
Ustedes ignoran  
que mi cabeza es un animal desesperado  
y al acecho. Pero bien  
yo les invito a sentarse,  
a platicar, a palmearnos la sonrisa.  
Aún somos el retorno de aquella soledad malsana  
que nos obligó a inventar más allá la vida.  
Recuerdo nuestros años de infantes  
entre calidoscopios y libros.  
Tomen asiento, por favor, escuchen,  
he olvidado mi nombre, en una ciudad lejana  
fui ojo gris cuando el amor era sacro  
y la noche un regresar a la carne.

He clamado por ustedes Milores,  
me siento hastiada.

Alertan sus giros, aguardan estúpidos  
y tercos como un gato.  
No saben,  
no pueden saber que mi cabeza  
esconde el desespero y el acecho.  
Ustedes, amigos que no llegaron nunca,  
perdonen todo este tiempo. Oh Dios  
cuánto tiempo.  
Y esta paz feroz que se avecina.

## ÍNDICE

El poema que no soy . . . . . 3

### I FUEGO

Piadosa historia del retorno . . 7

### II FUEGO CÓSMICO

De la remota esperanza . . . 11

### III CUERPOS CELESTES

Mesalina . . . . . 15

El sueño de la suicida . . . . 16

Donde se cuenta cómo  
beso a la serpiente . . . . . 17

### IV CUERPOS CELESTES OJOS-LUZ

Cuando al fin descubro  
que estoy sola . . . . . 21

Al final . . . . . 22

Palabras al oído de un  
muchacho del siglo XVIII . . 23

Rapsodia . . . . . 24

Un vapor muy blanco navegando  
hacia la tristeza . . . . . 25

Al borde presuroso  
del deseo . . . . . 27

### V TANATOS

Respuestas al corazón  
demente . . . . . 31

Desde la paz . . . . . 32

Maitines . . . . . 35

Cuando los días  
no sean un pretexto . . . . . 37

Breve epitafio  
de la melancolía . . . . . 39

Calígula y yo . . . . . 40

El último cisne . . . . . 41

Ángel . . . . . 42

Ensayos  
para una despedida . . . . . 43

### VI LÍRICOS

Palabras bajo la lluvia . . . . 49

Fue el tiempo . . . . . 50

Emigrant song . . . . . 50

Ojo de gato . . . . . 51

Velvet footsteps . . . . . 53

Fool on the hill . . . . . 54

Palabras desde el fondo . . . 55

Naufragios de la noche . . . 56

Por una canción  
de Edith Piaf . . . . . 58